

GUINDILLA.

¡Fillos!

Un general cobarde, cuyas imprudencias, desaciertos y arbitrariedades promovieran sin duda alguna los lamentables sucesos de Barcelona, un general que con encarcelamientos despóticos, con cargas de caballería al pueblo y tolerando y acaso induciendo á sus tropas á la violencia y al saqueo, provocó la ira popular de la mas laboriosa y rica poblacion de España, un general vencido, vergonzosamente derrotado, lanzado sucesivamente de cuantas ventajosas posiciones ocupára con sus aguerridas tropas, en vez de ocultar su vergüenza y su infamia lejos del país que con su presencia amancilla, tiene hoy el atrevimiento de calificar de pi-

llos á los valientes catalanes que con tanto demue-
do como justicia rechazaron la fuerza brutal con
que querian avasallarle sus desatentados opreso-
res. Jamás abogó *Guindilla* por los motines y aso-
nadas. En todos sus números ha condenado el de-
sorden y siempre se ha mostrado implacable ene-
migo de los que no tienen mas elementos de triunfo
que las bullangas y el desgobierno. Se ha probado
hasta la evidencia por toda la prensa, por todos los
diputados sin distincion de matices, y por la opinion
unánime del país, que tocando el actual ministerio
al término de su escandalosa dominacion, ha tratado
de promover escisiones en distintos puntos de la na-
cion, para suspender con este motivo las cortes,
coartar ó hacer acaso desaparecer la libertad de im-
prenta y seguir en su carrera de egoismo y violencias
hasta entronizar sobre la humillacion del pueblo, la
dictadura militar. Si sus criminales instigaciones han
dado en Barcelona margen á estragos inauditos.... Si
la ineptitud y cobardia de Van-Halen, las tropelias
de Gutierrez y las atrocidades de Zurbano han hecho
correr á torrentes la sangre inocente por las calles de
Barcelona, será justo que estos imbéciles manda-
rines cubiertos de oprobio, vencidos por un pueblo
valiente y generoso, abusando de esta misma gene-
rosidad, entren cual rabiosas hienas en la capital de
Cataluña á saciar la sed de su venganza? ¡Oh! esto
sería horroroso! Esto sería añadir crímenes sobre
crímenes, infamias sobre infamias.

Guindilla es el primero que con voz enérgica pi-
de justicia. *Guindilla* es el primero que pide el cas-
tigo ejemplar de los autores de las desgracias de Bar-
celona; pero no puede *Guindilla* tolerar que el que
acaso mas criminal aparece en aquellos sucesos, quie-
ra eludir su culpabilidad denosando á sus víctimas
con la insultante calificacion de *pillos*. Cuando en
setiembre de 1840 se alzaron los catalanes contra la

tiranía, fueron HÉROES, porque entonces sació su ambición la pandilla dominante; pero cuando el pueblo se defiende del saqueo y de las cargas de caballería con que esta pandilla inmoral le ataca, este mismo pueblo es una cáfila de pillos.

Pillos son en efecto los que han provocado los acontecimientos de Barcelona y sobre estos pillos recae toda la severidad de las leyes. *Pillo* es el hombre, aunque lleve faja de general que como el feroz Zurbano no reconoce mas ley que su capricho, que no reconoce mas elementos de mando que la violencia, el saqueo y la metralla. *Pillo* es, aunque lleve faja de general el que se envanece de su carácter despótico, y de aventajar al baron de Meer, diciendo con insolencia á la faz del mundo, que si este deportaba, él fusila y tira metralla. *Pillos* son los que como Gutierrez pisotean la constitucion del estado y sin previa formacion de causa atacan arbitrariamente la seguridad individual. Pero los ciudadanos virtuosos que abrumados con el peso de mil calamidades alzan su indomable frente para oponer una justa resistencia á los ilegales embates de la tiranía, esos son los HÉROES DEL PUEBLO SOBERANO.

VINDICACION.

Guindilla publica con satisfaccion el comunicado que su digno amigo el ciudadano Seijas Prado le ha dirigido al efecto de vindicar las torpes calumnias con que un estrangero asalariado para decir necedades, ha querido amancillar la reputacion del presidente de la junta directiva de Barcelona. *Guindilla*

se honra tambien con la amistad del señor Carsy, al paso que miraría como un oprobio si tuviese que alternar con algun escritor vendido al poder, ó con algun miembro ó director de esa infame institucion compuesta de despreciables esbirros.

Muy señor mio : Ligado con el Sr. D. Juan Manuel Carsy, teniente retirado de infantería y con los demas señores que componen la junta de gobierno establecida en Barcelona, por medio de los mas estrechos vínculos de una sincera amistad, me ha sorprendido sobremanera el ataque hecho á su reputacion en un artículo del *Patriota* de anoche. Interin demuestro con gran copia de datos las FALSEDADES que contiene el espresado párrafo, así como la infamante carta de Lérida que inserta el *Espectador* de ayer, ruego á vd. se sirvan dar al público esta breve manifestacion á fin de que suspenda al menos, su juicio hasta que aduzca las pruebas necesarias al efecto.

Soy de vd. su afectísimo amigo y suscriptor Q. S.
S. M. B.—ANTONIO SEIJAS PRADO.
Madrid 25 de noviembre de 1842.

Cataluña.

Aunque en estremo contradictorias las noticias que con igual fecha se han recibido del Principado y los partes del general Van-Halen, son de tal importancia, que cree *Guindilla* hacer un obsequio á sus suscritores omitiendo en este número la seccion satírica, para poder relatarlas con toda estension. El *Postillon* de Gerona que alcanza hasta el 23, dice lo siguiente:

Nos hacemos un deber en manifestar al público los sucesos ocurridos ayer en esta capital, ya para que nuestros suscritores de la provincia no carezcan de ellos, ya tambien para que no lleguen á difundirse voces falsas ó exageradas.

De resultas de los acontecimientos de Barcelona estaban los ánimos bastante agitados y se habian manifestado intenciones mas ó menos esplicitas de secundar el movimiento de la capital.

Temerosas de esto las autoridades habian celebrado varias reuniones, no sabemos á punto fijo con que objeto, pero entre otras medidas que se traslucieron fué la que anunciamos ayer de llamar á esta capital á todos los comandantes de milicia de la provincia y ponerse de acuerdo para lo que fuese necesario.

La circunstancia de haber entrado ayer mismo el general gobernador Aristizabal con algunos caballos, el cual con toda la tropa que pudo reunir hacia dias habia salido por órden del capitan general con direccion á Barcelona, hizo sospechar á algunos que vendría con él la fuerza que habia salido y que quizá podrian reunirse aqui mayor número de tropas.

Con este motivo luego que anocheció se formaron varios grupos en la plaza de la Constitucion, y cuyos primeros gritos (no sabemos cuales fueron) difundieron la alarma por la ciudad siendo causa de algunas corridas y haberse cerrado muchísimas puertas que volvieron á abrirse luego.

Iban ya engrosándose los grupos y dejábanse sentir los gritos de *no entren tropas* cuando el diputado don Narciso Ametller y el señor alcalde constitucional se dirigieron á los grupos exortándoles á la tranquilidad, y asegurándoles que no entraria ninguna fuerza, pues estaban tan seguros de ello, que

respondían con sus cabezas. Apesar de esío, exigieron los grupos que fuesen inmediatamente relevadas por la M. N. todas las guardias de la plaza, y en particularidad las de las puertas, dando palabra de retirarse luego de verificado esto, y que aguardarian tranquilos el resultado de la reunion de comandantes de la milicia de toda la provincia que debe tenerse hoy ó mañana.

Durante este intervalo ibanse reuniendo todas las autoridades en la sala consistorial, y alli se espuso al señor Gobernador, lo que solicitaba la multitud afuera reunida. El señor de Aristizabal contestó que tenia entera confianza en la milicia de Girona, y á la que estaba pronto á confiar desde luego no solo los puntos de la plaza, sino que tambien la guardia de su casa. Que la milicia secundaba en esto sus deseos, pues habia pensado con la poca tropa que le quedaba, de salir en persecucion de la cuadrilla de ladrones que asomaba por la parte de San Hilari desde que han tenido que dejar sus puestos los acantonamientos que alli habia.

Al instante se dió orden por la competente autoridad de tocar llamada para la Milicia Nacional, y los primeros tambores que salieron fueron escoltados de algunos nacionales que en el movimiento se habian presentado armados. Dar el primer golpe de caja y quedar enteramente despejada la plaza de todos los grupos que habia, fué obra de un solo instante. Al cuarto de hora ya estaba la milicia en sus puestos sin que faltase ni un solo individuo sin causa legal.

Releváronse todas las guardias con la mayor tranquilidad, y los soldados de las salientes pasaban por entre los nacionales formados en las plazas sin que ni uno solo les dijese la mas mínima palabra.

La tropa del cuartel de San Martin durante la efervescencia del momento habia destacado guardias avanzadas para su seguridad, pero una orden de

gobernador las hizo retirar y ordenó que estuviesen tranquilos en sus cuarteles.

La ciudad se iluminó por orden del señor alcalde, se repartieron cartuchos á todos los nacionales y á las siete de la noche reinaba ya la tranquilidad, habiéndose retirado á sus casas la restante milicia y quedado de reten en la plaza de la Constitucion la mitad de la compañía de la artillería, con sus cañones y municiones prevenidas.

A las 10 se retiraron todas las autoridades, habiendo quedado en sesion permanente una comision del ayuntamiento. Durante la noche ha reinado la mayor tranquilidad. No hemos oido que se haya cometido contra ninguna persona el mas mínimo desman ni el menor insulto.

A las once de la mañana de hoy se ha tocado llamada para la milicia y reunida que ha sido en la plaza de la Constitucion, han nombrado un individuo por compañía, los cuales juntos con un individuo que debe nombrar cada barrio y los comandantes de la M. N. que van llegando á esta ciudad han de formar la Junta Directiva que á imitacion de la de Barcelona reuna todas las facultades en la Provincia. La milicia continúa formada en la Plaza ahora que son las 5 de la tarde esperando la resolucion de los vocales.

Esta mañana un grupo de paisanos trataba de apoderarse del almacen de comisos para quemar los géneros que en el habia, pero una compañía de milicia ha pasado á contenerlos y todo sigue tranquilo.

Son las 7 de la noche y ha quedado instalada una Junta local compuesta de los sujetos siguientes:

D. José Ramon de Camps, Presidente.

D. Narciso de Ametller.

D. Manuel Hurtado.

Sr. Marqués de la Torre.

D. José Torrella.

D. Francisco Camps y Roger.

D. José Bosch.

Se han dado luego disposiciones para proceder á la quema de los géneros de co-niso, y mañana á las 9 de ella se abrirá una lista para inscribir en la Milicia á los que voluntariamente se presenten y sean dignos de pertenecer á ella. Se ha retirado la Milicia y las piezas de frente casa la Ciudad, y queda en ella un fuerte retén, y todas las guardias en poder de los nacionales. La ciudad está iluminada y tranquila.

Del *Imparcial* de Barcelona del 24, copiamos lo que sigue :

CIUDADANOS.

Gerona, Tortosa, Reus y otros pueblos siguen nuestro noble ejemplo. La causa que hemos abrazado reconcilia á todos los españoles y á todos los intereses. Ella está esplicitamente manifestada en la proclama de esta junta de 19 de este mes que maliciosamente afecta ignorar la autoridad política, que fué de esta provincia, en su allocucion mendaz y desfigurada del mismo día, porque juguete mercenario de la arbitrariedad y del egoismo no conoce las emociones del entusiasmo puro y de la lealtad.

Ha llegado ya el día, porque así habia de ser, de union y de fraternidad. Así hemos vencido en otras épocas, así venceremos en la presente. Así la historia ensalzará nuestros hechos gloriosos y hará memorables los días de noviembre del presente año.

Barcelona 22 de noviembre de 1842.—El presidente, Juan Manuel Carsy.—Fernando Abella.—Benito Garriga.—Ramon Castro.—Jaime Vidal y Gual.—Antonio Brunet.—Bernardo Xinxola.—Jaime Giral, secretario.

CIUDADANOS.

La junta de gobierno de esta provincia, apremiada por atenciones inmensas y de un orden superior al puramente local, se convenció de que sus tareas debían ser mas extensas y mas influyentes que las confiadas á los cuerpos municipales.

Barcelona por su poblacion y por sus innteresses no debia por otra parte, carecer de la proteccion que siempre proporciona un Ayuntamiento por los mismos deberes que tiene que cumplir.

Esta cuestion presentaba sin embargo innumerables inconvenientes porque ni la eleccion normal era propia de las circunstancias, ni era tampoco oportuno apelar á las disposiciones que alguna vez se han puesto en práctica. La formacion pues, de un ayuntamiento era imposible bajo ambos respectos.

La necesidad, no obstante, aconsejaba la adopcion de una medida extraordinaria. Por esto creyó la Junta que el temperamento mas prudente era elegir personas, que en medio de los obstáculos de la situacion, tuviesen un ánimo bastante decidido para ausiliar y secundar los trabajos mas indispensables con limitacion á la parte puramente local.

Invitados los individuos elegidos, se han impuesto un sacrificio que acredita su civismo y sus sentimientos patrióticos. Confiada á ellos la comision municipal, en calidad de provisionalmente; llenarán el objeto que se ha propuesto la junta, que es el de segregarse de las ocupaciones locales durante las presentes circunstancias, hasta que con mas sosiego pueda nombrarse un Ayuntamiento con las formalidades prescritas por las leyes.

Barcelona 22 de noviembre de 1842.—El Presidente, Juan Manuel Carsy.—Fernando Abella.—Ramon Cartro.—Antonio Brunet.—Bernardo Xinxola.—Benito Garriga.—Jaime Vidal y Gual.—Jaime Giral, secretario.

GACETA EXTRAORDINARIA DEL 28.

Orden y partes recibidos del cuartel general de S. A. en el ministerio de Marina.

Excmo. Sr. : En este momento acabo de recibir el parte dirigido por el capitán general del segundo distrito con las copias á que el mismo se refiere: por él se enterará. V. E. en el estado en que se encuentran los sucesos de Barcelona, los cuales anuncian una terminación pronta.

De orden de S. A. lo digo á V. E. para su inteligencia y la de los demás señores ministros, y para que se le dé la publicidad conveniente. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel del Regente en Zaragoza á 26 de noviembre de 1842 á las seis de la tarde.—El marqués de Rodil.—Sr. ministro de Marina, encargado del despacho del ministerio de la Guerra.

Con fecha 24 del corriente mes participa el conde de Peracamps, capitán general del segundo distrito, á S. A. el regente del reino, que no habiendo recibido contestación alguna de la diputación provincial á su anterior intimación, emprendió su marcha en la mañana de aquel día con toda la fuerza de la primera y segunda división y situó su línea desde Sarriá por Sans y las Dondetas hasta Monjuich, y que despues de una hora de estar en Sans mandó un oficial á prevenir á la diputación provincial que se pasaba la hora señalada y necesitaba una respuesta terminante, pues que de lo contrario rompería el fuego. Mientras dicho oficial iba á Barcelona recibió la carta del secretario de aquella corporación cuya copia acompaña, así como la de la contestación que dió á ella.

A poco rato se le presentó el mismo secretario, cinco individuos de la diputación provincial y dos

otros señores que por el bien público digeron haber admitido la eleccion que de ellos se hizo para componer parte de la junta consultiva, trayéndome para no perder tiempo, la comunicacion que á la diputacion provincial habia pasado la junta revolucionaria, y cuya copia acompaña tambien el mismo capitán general. Mientras esto ocurría y los comisionados manifestaban cuanto habia cambiado la opinion en un par de dias y lo que se habia adelantado para entrar en el órden legal, á lo que se oponian tres ó cuatro mil pillos á quienes era necesario dominar con maña, el teniente coronel de Guadalajara, por la fuga del brigadier coronel Moreno, ofició al general Van-Halen que se le permitia marchar con toda su tropa, pero sin armamento; á lo que contestó aquel general que debia salir con armamento y en completa formacion, y que lo hiciese presente á todos los demas cuerpos que se encontraban desarmados en la plaza.

Reconvenidos los dos espresados comisionados por la falta de cumplimiento á lo que se les exigia como primera garantia, y para obtener los deseos del general Van-Halen, regresaron á la ciudad ofreciendo hacer cuanto estuviese de su parte para poner fin á los acontecimientos del modo mas satisfactorio, quedándose voluntariamente en Sans como en prueba de la sinceridad de sus ofertas, los cinco individuos de la diputacion provincial y su secretario, los cuales le acompañaron al cuartel general. En tanto que los comisionados de la junta consultiva iban á Barcelona se presentó al general Van-Halen casi la totalidad del regimiento de Almansa, pero con solo dos oficiales, sin armas, fornituras ni municiones, faltando todos sus gefes, que habian salido por mar para diferentes puntos, á escepcion del brigadier Castro, cuyo paradero se ignora, é incorporándose despues tambien algunos otros oficiales del mismo cuer-

po, y acto continuo toda la fuerza de Saboya, Zamora y caballería; componiendo entre todos cuerpos 1,700 hombres. Esperó el general Van-Halen hasta la noche la presentación de los 600 hombres de Guadalajara que estaban en la plaza, pero no lo verificaron por no haberse atrevido aun los que en ella parece que mandan á devolverles las armas por temor á la referida pillería.

Al amanecer siguiente se proponía el general Van-Halen volver al mismo punto de Sans, y continuar trayendo las cosas al mejor término posible, dejando para último recurso el hacer uso de la artillería; pues creía general el deseo de su entrada en la plaza, y trabajaba para que en ella misma se apoderasen de los principales revolucionarios y se los entregasen; pudiendo añadir sin exageracion que la emigracion de Barcelona en aquellos dos dias habia sido de la mitad de la poblacion.

El anuncio de la ida de S. A. el Regente del reino habia producido en la tropa un entusiasmo extraordinario.

Al medio dia habia sabido con suma complacencia el general Van-Halen que la revolucion intentada en Gerona abortó, desapareciendo el diputado Ametller, el alcalde Martell y otro llamado Camps, restableciéndose en su consecuencia el orden normal, y dando la diputacion provincial el manifiesto cuya copia acompaña; de modo que no quedaban mas insurreccionados en Cataluña que la pillería referida de Barcelona cuya dominacion duraria muy poco.

Carta del secretario de la diputacion provincial de Barcelona al Excmo. señor don Antonio Van-Halen.

Diputacion provincial de Barcelona.—Mi apre-

ciado general: Le ruego por Dios tenga la bondad de suspender siquiera por una hora dar la señal para el bombardeo, pues se está acabando de convenir en los medios de darnos el fraternal abrazo que con V. E. deseamos. Creo quedará V. E. satisfecho de lo que espero comunicarle antes de una hora que pasaré á esa, quizá acompañado.—Suyo, Francisco Soler.—Son las diez y media de la mañana del 24.

Respuesta del Excmo. Sr. don Antonio Van-Halen al secretario de la diputacion provincial de Barcelona.

Sans 24 de noviembre.—Mi estimado Soler: Ya sabe vd. cuantas veces he sido engañado en vanas promesas: obras son amores y no buenas razones. Por lo pronto se aquí que se trata de hacer salir las tropas sin armas, vestuario y equipo, y esto no es lo que yo he exigido como primera garantía. Si vds. creen mas conveniente para mantener el orden el que la tropa quede en Atarazanas á mi disposicion y á mis órdenes, con libre comunicacion tanto con la plaza como con lo exterior, pueden hacerlo; y si viene la diputacion provincial ó una numerosa comision de su seno á tratar con migo aqui libremente, será muy conveniente; pues de ella misma podrán destacarse unos individuos que salgan al encuentro del regente del reino, que salga de Madrid con algunos ministros el 21, apoyado por la generalidad de las Cortes y por toda la nacion. Concedo desde luego la hora que vd. me pide, y siempre me encontrará dispuesto á cuanto pueda hacer la dicha constante de esa hermosa poblacion. En este punto estaré constantemente hasta la resolucion definitiva de lo que nos ocupa. Queda de vd. afectísimo su seguro servidor Q. S. M. B.—El conde de Peracamps.

Comunicacion de la diputacion provincial de Barcelona, manifestando al general Van-Halen la respuesta de la junta revolucionaria.

Excmo. Sr.: Hasta las ocho de esta noche no se ha podido hacer presente á la junta popular directiva el oficio de V. E. recibido á las once y media de la noche pasada, y de que fué conductor el secretario de esta diputacion, pues en aquella hora no se hallaba reunida dicha junta, la cual acaba de asegurarse á este cuerpo provincial que hace desde luego extensivo el adjunto aviso á todas las clases de tropa que V. E. enumera, entregándoles pase libre juntos ó individualmente para salir de esta ciudad por si quieren reunirse al ejército del digno mando de V. E. La diputacion ha dado este nuevo paso en obsequio á esta desgraciada poblacion y á los vivos deseos que la impulsan para evitar la ruina de la industria del pais y los terribles males que amenazan al vecindario. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 24 de noviembre de 1842.—Excmo. Sr. Francisco Bolugas.—José Borrell.—Manuel Torrenst.—Manuel Cabanellas—Félix Rivas.—José Verges.—Francisco Soler, secretario.—Excmo. Sr. capitán general de este distrito.

MADRID.

El *Peninsular* del 29 dice lo que sigue:

—Parece que los diputados catalanes se reunieron en casa del señor Domenech y que el señor Mata propuso la publicacion de un manifiesto condenando la insurreccion de Barcelona á lo que se opusieron los señores Villaregut, Domenech y Madoz, siendo desechado el pensamiento del señor Mata. Ahora se

nos asegura de una manera positiva que el señor Mata se propone publicar el mencionado manifiesto por sí solo, ó acompañado del señor Castañs.

Y añade *Guindilla* que no es extraño condene insurrecciones el fundador del *Sapo y el Mico* é inventor del célebre ungüento que quisieran ciertos constitucionales aplicar á la juntita directiva. Celebramos que el señor Mata se muestre tan conservador.

BARCELONA 26 de noviembre.

Amigo *Guindilla*: esto marcha. Ya hay una porción de cuerpos de *tiradores* resueltos y entusiasmados. Se ha dado el mando de las armas al bizarro brigadier belga Durando. La gente está valiente y riéndose de las baladronadas de Van-Halen. Teatros, Circo y paseo de la Rambla mas concurridos que nunca. Se canta por todas las calles esta canción:

Sí, Mariquita, sí,
No, Mariquita, no;
ya poden tirá bombas
monona mia
que nó ns fan po.

El Imparcial de Barcelona publica este interesante documento.

CIUDADANOS.

Desde el primer momento en que quedó instalada esta Junta, el voto inalterable de sus individuos fué sostener á todo trance los principios concebidos en su programa, mantener la tranquilidad interior, inspirar la mas cumplida confianza y vindicar los ultrajes y desafueros con que unas autoridades imbéciles y altaneras pensaron arrellar la ley fundamental del estado y nuestros hogares.

La Junta ha cumplido con estos sagrados deberes, y está resuelta á sacrificar su existencia por

tan caros objetos apoyada de un pueblo que lleva el entusiasmo al alto grado que han probado nuestros opresores.

Después de algunos parlamentos enviados por el general que nos bloquea, mas bien como ardid para esparcir rumores de consternación, que en solicitud de ningún objeto importante, ha exigido en el último que se le entregue la tropa capitulada con su armamento. Solo el general afecta ignorar los artículos de la capitulación en la que quedó estipulado que debían quedar desarmados.

La Junta mas bien para respetar comedidamente un derecho de guerra, que para entenderse en esplicaciones con el citado general, y no queriendo contestar por sí sola á tan estemporánea pretension, ha reunido á la comision de la Municipalidad, gefes de la M. N., y vecindario, representado por sus alcaldes de barrio, y de comun consentimiento se le ha hecho saber: que la religiosidad con que hemos cumplido con los artículos de la capitulación por nuestra parte, la irrogaba igual en S. E., y que solo en el caso de que S. E. dé las órdenes oportunas para que nos sea entregada la fortaleza de Monjuí, accederemos nosotros á tan inesperada exigencia.

EDITOR RESPONSABLE, A. GARCIA.

IMPRENTA DE GUINDILLA.